

Carta del Arzobispo: Permaneced en Cristo

Arzobispo John C. Wester, junio/julio 2015, *People of God*

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Mientras realizo los preparativos finales para mudarme a la Arquidiócesis de Santa Fe, me gustaría darles las más sinceras gracias por los buenos deseos y oraciones que me han hecho llegar en estas últimas semanas. Me sentí verdaderamente honrado por su cálida y amable bienvenida cuando estuve con ustedes hace unas semanas. Aunque nunca es fácil dejar un lugar que ha sido el hogar por los últimos ocho años, su amabilidad y fe entusiasta me confortan y aumentan mi entusiasmo por mi nuevo ministerio entre ustedes.

En el pasado, varias veces he tenido la oportunidad de visitar la Arquidiócesis y siempre me han impresionado las ricas culturas de Nuevo México, la fe tan vibrante, la belleza de la tierra y la calidez de la gente. Me doy cuenta de que tengo mucho que aprender y anhelo poder escucharles y aprender de ustedes en estos próximos años. Arzobispo Sheehan ha sido muy amable y acogedor conmigo y muy generoso en sus elogios por la Arquidiócesis de Santa Fe. Hay una verdadera alegría en la gente de la diócesis y una energía contagiosa acerca de la celebración y difusión de la fe católica. Tuve el placer de unirme a ustedes en el año 2010 para el 400° aniversario de la cristiandad en el suroeste. Este mismo espíritu vital era tan evidente entonces como lo es ahora y me emociona unirme a ustedes como su pastor. Dios ciertamente los ha bendecido y ahora a través de ustedes yo estoy siendo bendecido.

Por favor oren por mí durante estos días de transición. Le pido al Señor que me guíe y me ayude a apoyar todo el buen trabajo que se está realizando en la Arquidiócesis. Ya he observado a sacerdotes, diáconos, religiosos y líderes laicos que dan generosamente de sí mismos en su servicio a la Iglesia. He oído hablar de la rica diversidad en nuestras parroquias, escuelas y otras comunidades católicas que reflejan la larga tradición de nuestra fe en la Arquidiócesis. Estoy impresionado con el auténtico y sincero trabajo que se ha hecho para proporcionar un ambiente seguro para los niños y las personas vulnerables, reconociendo que tenemos que estar rigurosamente vigilantes en la protección de nuestros preciados jóvenes. Estoy ansioso por aprender sobre las culturas y tradiciones nativas que inspiran y dan aliento a nuestra fe católica, dando al mensaje del Evangelio una nueva vitalidad y vigor. Por encima de todo, estoy profundamente agradecido por la oportunidad de hacer nuevos amigos mientras recorro con ustedes el camino que el Señor ha trazado para nosotros juntos.

Por favor, mantengan también al Arzobispo Sheehan en sus buenas oraciones ahora que comienza este nuevo capítulo en su vida. Su amor, preocupación y cariño para todos ustedes son muy evidentes y me considero afortunado de ser el sucesor de un pastor tan dedicado y un líder compasivo. Una vez más, por favor, acuérdense de mí en sus oraciones mientras yo les aseguro

las mías. Estos serán unos días muy emocionantes y ocupados para nosotros y le pido al Señor de toda misericordia y amor que eleve sus brazos de bendición sobre nosotros ahora y siempre.

Sinceramente suyo en el Señor